

25 de septiembre de 2020

Gobernador Roy Cooper
Oficina del Gobernador de Carolina del Norte
20301 Mail Service Center
Raleigh, NC 27699-0301
roy.cooper@nc.gov

Secretaria Mandy Cohen
Departamento de Salud y Servicios Humanos de Carolina del Norte
2001 Mail Service Center
Raleigh, NC 27699-2000
mandy.cohen@dhhs.nc.gov

Comisionada Cherie Berry
Departamento de Trabajo de Carolina del Norte
1101 Mail Service Center
Raleigh, NC 27699-1101
cherie.berry@labor.nc.gov

Comisionado Steve Troxler
Departamento de Agricultura y Servicios al Consumidor de Carolina del Norte
1001 Mail Service Center
Raleigh, NC 27699-1001
steve.troxler@ncagr.gov

Estimados funcionarios del Carolina del Norte,

Llamamos a nuestros líderes estatales a que tomen inmediatamente las medidas necesarias para proteger a los trabajadores que ponen su vida en riesgo para mantener a las industrias más grandes de Carolina del Norte y para proveernos de alimentos. Los trabajadores de la primera línea de la industria de la alimentación en Carolina del Norte se han visto afectados desproporcionadamente por COVID-19 debido a la limitada aplicación de medidas de protección en el lugar de trabajo. Durante los últimos seis meses, trabajadores, defensores, líderes religiosos y miembros de la comunidad han llamado la atención sobre las dificultades diarias, las devastadoras dolencias y la creciente cantidad de muertes que enfrentan los trabajadores de Carolina del Norte, mientras exigían al estado que actuase para proteger la salud y la seguridad de los trabajadores de la alimentación. Desde el comienzo de esta fatal pandemia, Carolina del Norte ha priorizado las ganancias de las corporaciones y las relaciones con la industria por sobre

la salud de los trabajadores de la alimentación, sus familias y nuestras comunidades. Esto debe terminar hoy.

Los trabajadores de primera línea de la alimentación de Carolina del Norte deben enfrentar diariamente enormes riesgos e incertidumbre, mientras que los empleadores no tienen ni siquiera la obligación de cumplir con las pautas más básicas de salud pública. A ninguno de los empleadores de los trabajadores de la primera línea de la industria de la alimentación, que incluyen trabajadores de comida rápida, de supermercados, trabajadores agrícolas y de plantas procesadoras de carne de ave y de res, se les requiere hacer monitoreos de salud a sus empleados (control de temperatura, identificación de síntomas, etc.) antes de que ingresen al lugar de trabajo, aumentando así la probabilidad de brotes de COVID-19 allí mismo. Como resultado de la falta de este requerimiento por parte del gobierno, los monitoreos en el lugar de trabajo no se realizan de forma consistente. Además, muchos empleadores no realizan limpiezas profundas luego de que surja un brote, ni notifican a los empleados sobre la situación, y muchos no compensan a los trabajadores que pierden horas de trabajo por seguir las recomendaciones de cuarentena tras la exposición al COVID-19, cuyo derecho es garantizado bajo la Ley Familias Primero de Respuesta al Coronavirus. Como las notificaciones a los trabajadores de los casos de COVID-19 en los lugares de trabajo es inconsistente, y la capacitación sobre síntomas y transmisión del virus, así como la protección contra las represalias, no es obligatoria, muchos de los empleados de primera línea carecen de información vital para determinar su nivel de riesgo y son desalentados a reportar sus síntomas voluntariamente.

Los trabajadores agrícolas de Carolina del Norte, incluidos aquellos de las plantas de procesamiento de carnes de aves y de res, sus familias y sus vecinos están enfermándose y muriendo de COVID-19. La industria del procesamiento y envasado ha atraído jornaleros de ingresos bajos de áreas rurales durante largo tiempo. Esta industria también ha hecho de ignorar las pautas de seguridad en el lugar de trabajo una práctica habitual para generar ganancias a expensas de la salud y la seguridad de sus trabajadores. La industria del procesamiento cuenta con una de las tasas más altas de rotación de empleados que cualquier otra industria. Habiendo sabido con gran anticipación del riesgo sin precedentes y la exposición mortal que sus trabajadores iban a enfrentar con la pandemia inminente, los gerentes de planta amenazaron con no dejar entrar a los funcionarios de salud pública y les ocultaron información. Hoy mismo, luego de más de seis meses de que la pandemia de COVID-19 fuera detectada en nuestro estado, estos trabajadores esenciales continúan trabajando codo con codo, en gran número y durante largas horas, en instalaciones cerradas y escasamente ventiladas. Hoy mismo, incluso luego de tener certeza sobre el riesgo y el daño existentes, estos empleadores no han implementado las medidas necesarias de salud pública y distanciamiento social para proteger a sus empleados. La inacción en proteger a los trabajadores dio lugar a brotes en más de 50 lugares de trabajo, con miles de empleados infectados e incontables muertes.

Los trabajadores agrícolas enfrentan riesgos extraordinarios en el campo, en centros de trabajo densamente poblados, y en el transporte que le proporcionan sus empleadores, pero su acceso al cuidado de salud y las pruebas de COVID es controlado (y obstruido) rutinariamente por estos mismos empleadores. Mientras gobernadores de otros estados con muchos menos trabajadores agrícolas anunciaron medidas de protección contra el COVID-19 en el trabajo y en centros de trabajo y autobuses con alta densidad de personas, Carolina del Norte continúa invitando a más y más trabajadores a dejar sus casas y comunidades para cosechar nuestros cultivos y empacar nuestros vegetales sin requerimientos ni protocolos que cumplir. A la fecha, los trabajadores informan que no tienen acceso a cuidados médicos ni pruebas, se les provee poca o ninguna información, y no se realizan monitoreos de salud de sus compañeros, dando lugar a que los trabajadores disimulen si tienen síntomas por miedo a represalias por parte de los empleadores. A los defensores de salud de los campesinos se les sigue rechazando la entrada en los centros de trabajo y vivienda de trabajadores migrantes para efectuar pruebas y asesoramiento, y ahora el Secretario Troxler, como respuesta a un informe público sobre un brote a gran escala en un rancho de árboles de navidad, ha aclarado que los empleadores agrícolas pueden solicitar a los campesinos que estuvieron expuestos a COVID por contacto con compañeros infectados que sigan trabajando.

Sr. Gobernador, las promesas vacías y la falta de transparencia de su administración han sembrado desconfianza, y le exigimos que utilice todas las herramientas a su alcance para proteger la vida de los trabajadores de primera línea de la industria de la alimentación. Los defensores, líderes religiosos y los miembros de la comunidad se han reunido con personal de los líderes del gobierno estatal durante los últimos seis meses con la esperanza de que usted emitiera un Decreto para proteger a los trabajadores de primera línea de la industria de la alimentación. A pesar de sus promesas, hechas en público en la Asamblea de Delegados del Congreso de Organizaciones Latinas de Carolina del Norte, de dictar un Decreto sobre medidas de protección en el lugar de trabajo para los trabajadores agrícolas y de procesamiento de carnes, ningún Decreto ha sido emitido al día de hoy. Sin embargo, usted no es el único que no ha hecho nada - varios niveles del gobierno de Carolina del Norte han fallado.

La Secretaria del Departamento de Salud y Servicios Humanos de Carolina del Norte (NC DHHS, por sus siglas en inglés), Mandy Cohen, ha fallado en exigir a los empleadores que cumplan con las pautas de salud pública para proteger a los trabajadores a pesar de las amplias facultades que tiene para hacerlo bajo las leyes sobre enfermedades contagiosas contenidas en el Capítulo 130 del estatuto general de Carolina del Norte. A pesar de la inminente amenaza a la salud pública que es COVID-19, la Secretaria Cohen se ha negado a ejercer su autoridad de implementar medidas en lugares de trabajo para abatir la amenaza que los trabajadores deben enfrentar, permitiendo a los empleadores que cumplan voluntariamente con la ley cuando a ellos les parece. La Secretaria Cohen se ha negado a divulgar información de salud

pública que podría salvar vidas, optando por ceder ante los empleadores, los cuales han demostrado históricamente una fuerte indiferencia hacia la salud de sus empleados. La Secretaria Cohen se ha negado a comunicar públicamente los brotes en lugares de trabajo y ha decidido, en sumisión a la agroindustria, tratar la publicación de información sobre brotes en centros de vivienda y trabajo de trabajadores agrícolas migrantes de manera diferente a cualquiera de las otras instalaciones de vivienda colectiva en el estado. El NC DHHS todavía carece de un plan abarcativo para realizar pruebas a los trabajadores agrícolas, lo que incluye a los trabajadores migrantes; no existe ninguna unidad móvil de gran escala capaz de realizar pruebas en los centros de vivienda que albergan cientos de trabajadores migrantes; y el NC DHHS ha fallado en abordar el hecho de que los empleadores y los operadores de las viviendas para migrantes niegan rutinariamente la entrada de los promotores de salud de trabajadores migrantes que quieren proporcionar cuidados médicos, información y pruebas de COVID a los residentes. El sector de la población de Carolina del Norte conformado por los trabajadores agrícolas es el único en el cual el gobierno estatal, por no tomar acción, ha tácitamente avalado la práctica racista de permitir que un empleador agrícola controle y monitoree el cuidado médico y la información que se le proporciona a un individuo que trabaja en sus tierras.

La Comisionada del Departamento de Trabajo Cherie Berry, la funcionaria que tiene la responsabilidad de salvaguardar la salud y la seguridad de los trabajadores en su lugar de empleo, todavía hoy no ha hecho nada de lo que está en su poder para hacer cumplir con las leyes existentes sobre salud y seguridad en el trabajo. En cambio, optó por cooperar con la industria a expensas de la gente que debe proteger. La Comisionada Berry tiene la capacidad y la obligación de investigar las quejas sobre las condiciones de seguridad en el lugar de trabajo, emitir multas y citaciones, y mucho más, pero hasta ahora no ha hecho nada de eso. Su inacción se contradice con la crisis de salud y seguridad ocupacional más importante de los últimos 100 años, así como con las más de 650 quejas en distintos lugares de trabajo en todo el estado - denuncias de falta de distanciamiento social, insuficientes equipos de protección personal y trabajadores obligados a trabajar estando enfermos. Cada día que pasa sin la adopción y un serio cumplimiento de las regulaciones de seguridad en el trabajo implica devastadoras consecuencias para los trabajadores de la primera línea, sus familias y nuestras comunidades.

Las acciones del Secretario del Departamento de Agricultura de Carolina del Norte (NCDOA, por sus siglas en inglés), Troxler, han puesto en un peligro aún mayor a los trabajadores agrícolas. Su reciente confirmación sobre los trabajadores agrícolas como trabajadores fundamentales de infraestructura les ha permitido a los empleadores pedirles a los trabajadores que se hayan visto expuestos a COVID-19 a regresar al trabajo si están asintomáticos. A pesar de este creciente riesgo en el lugar de trabajo y las continuas quejas de los trabajadores, el NCDOA les ha concedido a las compañías la posibilidad de mantenerse abiertas y “funcionar en la mayor capacidad posible”. Este enfoque en la cooperación con las corporaciones, manteniendo la apertura y la producción de los lugares de trabajo, se da a costas

de los trabajadores, ya que más de 4,100 trabajadores del sector agrícola y alimenticio de Carolina del Norte se han enfermado. El NCDOA debe responder ante la gente y la seguridad de la comunidad antes que a los intereses de los grandes negocios y los lobistas agrícolas.

Teniendo en cuenta la falta de acción de los líderes estatales y el juramento de servicio en sus funciones, le exigimos al Gobernador Cooper que emita un Decreto que proteja a los trabajadores de la primera línea de la industria de la alimentación y que haga que las agencias estatales establezcan y hagan cumplir medidas de protección para lograr lugares de trabajo seguros, a través de:

Protecciones en el lugar de trabajo

- Las compañías deben mantener al menos seis pies de distancia entre los trabajadores, implementando estrategias como, por ejemplo, la reducción de capacidad operativa o productiva para poder minimizar la cantidad de empleados en las instalaciones en todo momento, el teletrabajo, turnos escalonados, *curbside pickup* o entrega a domicilio, etc.
- Los espacios de descanso de los empleados deben ser adaptados utilizando barreras plásticas, señalética, etc. para asegurar que haya distanciamiento social en esos lugares.
- Las compañías deben entregar máscaras faciales y pantallas protectoras a los trabajadores que no pueden mantener al menos a seis pies de distancia de otros en todo momento y exigir a los clientes en negocios esenciales (restaurantes, supermercados, etc.) que lleven puestas máscaras.
- Las compañías deben proporcionar a los trabajadores la posibilidad de lavarse las manos frecuentemente con agua y jabón y deben también proveer alcohol en gel para todos los trabajadores y guantes para aquellos que los requieran.
- Las compañías deben desinfectar regularmente todas las superficies que sean tocadas y el equipamiento compartido deber ser desinfectado antes de ser utilizado por otro empleado.
- Para trabajos en lugares cerrados, las compañías deben incrementar la cantidad de aire externo en los sistemas de ventilación y asegurar que sus sistemas cumplen con los estándares mínimos del Instituto Nacional de Estándares de los Estados Unidos (ANSI, por sus siglas en inglés) y los estándares 62.1 y 62.2 (ASHRAE 2019a, 2019b) de la Sociedad Estadounidense de Ingenieros de Calefacción, Refrigeración e Aire Acondicionado (ASHRAE, por sus siglas en inglés).

Monitoreos y pruebas

- Las compañías deben realizar monitoreos de todos los trabajadores al comienzo de su turno para comprobar si tienen fiebre (más de 100.4 grados Fahrenheit) y si presentan síntomas de COVID-19.
- Las compañías deben requerir a los trabajadores con fiebre o síntomas de COVID-19 o que hayan estado expuestos a otros con COVID-19 que se aíslen en sus casas durante catorce días o hasta que hayan recibido un resultado negativo en una prueba de COVID-

19. Se tiene que adoptar protecciones adicionales específicas para trabajadores agrícolas migrantes en viviendas colectivas para que puedan realizar el aislamiento y cuarentena en el lugar.

- Las compañías deberían ser alentadas a establecer días por enfermedad pagados u otras políticas que animen a los trabajadores a no concurrir al trabajo si se sienten enfermos o si piensan que podrían estar enfermos.
- Debería prohibirse a las compañías tomar represalias contra cualquier empleado que reporte síntomas, obtenga un resultado positivo, o informe una posible exposición al virus.
- Las compañías deben animar todo trabajador que se sienta enfermo durante su turno de trabajo a informarlo a su supervisor inmediatamente.
- Los empleadores deben permitir que personal del DHHS y otro personal médico ingrese a su propiedad para administrar pruebas de COVID-19 y otros procedimientos de cuidado de salud.
- Los trabajadores esenciales en escenarios de muy alto riesgo, como los trabajadores migrantes en viviendas colectivas, deberían ser sometidos a pruebas de COVID-19 regularmente.
- Las compañías deberían gestionar pruebas de COVID para la totalidad de sus empleados cada vez que haya un caso positivo confirmado de COVID-19 entre los trabajadores.

Comunicación

- Las compañías deben capacitar sobre COVID-19 a todos los trabajadores en su primer idioma, lo que debe incluir información sobre síntomas y transmisión de COVID-19, prácticas de control del contagio, equipos de protección personal, como notificar a la compañía de cualquier síntoma de COVID-19 o exposición ante el virus, y como denunciar condiciones de trabajo inseguras.
- Las compañías deben colocar carteles en los lugares de trabajo que animen a los trabajadores a mantener distanciamiento social, al uso adecuado de equipos de protección personal, a quedarse en casa si están enfermos, a cubrirse con el codo cuando tosen o estornudan y a lavarse las manos adecuadamente.
- Si un empleado da positivo en una prueba de COVID-19, las compañías deben informar a los trabajadores que pueden haber estado expuestos y al departamento de salud pública local dentro de las 24 horas, y luego las compañías deben seguir las Pautas de Limpieza y Desinfección de Instalaciones Comunitarias del CDC para llevar a cabo una limpieza y desinfección profundas.
- Las compañías deben comunicar a su fuerza de trabajo que no discriminarán ni tomarán represalias contra ningún empleado que se niegue a trabajar porque pidió que la empresa corrija condiciones peligrosas que el trabajador considera que lo exponen a un mayor riesgo de contraer COVID.

Por el bien de nuestras comunidades, deben hacer algo. Carolina del Norte debe cambiar de una cultura de cooperar con las corporaciones que valora las ganancias a una cultura de responsabilidad industrial que valore a las personas. El tiempo para las negociaciones por atrás con los empleadores ya pasó. Carolina del Norte necesita urgentemente una fuerte acción pública que proteja a nuestro estado. Que se emita un Decreto. Háganlo cumplir. Les exigimos que tomen acción para proteger a nuestros trabajadores, nuestras familias, nuestras comunidades agrícolas y al estado de Carolina del Norte.

Sinceramente,

A Better Balance

A Well-Fed World

Advance Carolina

Agroecology Club at NC State

Alianza Cristiana de Clemmons

Alliance of Baptists

Asociación de Guatemaltecos

Better Food Foundation

Binkley Baptist Church

Black Voters Matter Fund

Brighter Green

Calvary Jail Ministries

Cape Fear River Watch

Carolantic Mobile Home Park

Casa El Salvador

Center for Biological Diversity

Centro de Orientacion Familiar

Chatham County Chapter of NCCLLO

Chatham Organizing for Racial Equity

Chatham Pines Mobile Home Park

Church of the Servant, Episcopal

Church Women United - Raleigh/Wake

Clean Water for North Carolina

College Park: An American Baptist Church

Comunidad de Gracia
El Buen Pastor Episcopal Church
El Divino Salvador
El Elohe Israel
El Pueblo, Inc.
El Vínculo Hispano/The Hispanic Liaison
Enlace Hispano 24 de Marzo
Episcopal Farmworker Ministry
Espiritu de Vida
Eternity Foundation
Factory Farming Awareness Coalition
Farmworker Advocacy Network
Farm Forward
Farm Sanctuary
Farm Worker Ministry Northwest
Feast Down East, Inc.
Fiesta Cristiana UMC
Food & Water Action
Food Animal Concerns Trust
Food Chain Workers Alliance
Food Integrity Campaign
Friends of the Earth U.S.
Good Stewards of Rockingham
Greenbaum Foundation
HEAL Food Alliance
Hispanic Ministry of the Diocese of Charlotte
Iglesia Presbiteriana Enmanuel
Iglesia Cristiana Adonay
Iglesia del Nazareno
Iglesia Misionera Renuevo
Immaculate Conception Catholic Church

Inglesia Dios de Paz
Inglesia Luz de Jesucristo
Inglesia Metodista New Hope
Inglesia Nuevo Comienzo
Inglesia Nuevo Renacer
Inglesia Sin Fronteras
Inglesia Wesleyana
Institute for Agriculture and Trade Policy
Iowa Citizens for Community Improvement
Johns Hopkins Center for a Livable Future
La Nueva Jerusalem
Lakewood Montesory Parents Group
Las Americas Trailer Mobile Estates Owners
Love out Loud
Mercy For Animals
Methodist Federation for Social Action NCC
MountainTrue
Myers Park Baptist Church
National Family Farm Coalition
National Farm to School Network
National Farm Worker Ministry
NC Farmworkers' Project
NC Latino Power
NC Poor People's Campaign
NC Raise Up/Fight for \$15 and a Union
Nehemiah Christian Center
North Carolina Council of Churches
North Carolina Housing Coalition
Northeast Organic Farming Association- Vermont
Northeast Organic Farming Association, Mass. Chapter (NOFA/Mass)
Nuestra Señora de Guadalupe

Orange County Food Council
P-Fast Durham
Peace and Justice Taskforce of Salem Presbytery
Political Director, Poder NC Action
Ravensworth Baptist Church Missions Commission
Rev. Jabe Largen, Faison United Methodist Church
Ridgewood Mobile Home Park
Rio Grande Borderland Ministry
Rural Advancement Foundation International, USA
Saint Thomas More Catholic Church
Siembra NC
Sisters of Loretto/Loretto Community
Sound Rivers
St. Andrews UMC
St. Gabriel Catholic Church
St. John Neumann Catholic Church
St. Paul's Episcopal Church, Cary, NC
St. Vicente de Paul
Student Action with Farmworkers
Sustainable Agriculture Graduate Student Association - NCSU
The Bricio Law Firm, PLLC
The Episcopal Church
The Nicholas Institute for Environmental Policy Solutions at Duke University
The Public Justice Food Project
Tierra Negra Farm
Toxic Free NC
Triangle Friends of Farmworkers
Trinity Presbyterian Church
Tumbuh Global
UNISAL
Unity Fellowship Church Charlotte

Venezolanos en el Triad

Waterkeeper Alliance

Western North Carolina Workers' Center

Wilson Temple UMC Church

Winyah Rivers Alliance

World Animal Protection